



Todos los sabemos pero algunas veces lo olvidamos



Desde los primeros casos de SIDA en 1984, hemos visto cambiar el rostro de la epidemia que mas ha impactado en la historia de la humanidad. Hemos observado con tristeza las perdidas humanas que ha dejado a su paso, pero también hemos unido nuestras manos y sumado compromisos para reducir su impacto en nuestra sociedad. Hoy por hoy, podemos reconocer con alegría los esfuerzos de millones de personas, los avances en la terapia antiretroviral y la sobrevivencia de hombres, mujeres, niños y niñas que nos brindan optimismo. Pero aún nos quedan retos por delante.

Se estima que hay casi **40 millones de personas viviendo con el VIH** en el planeta y la epidemia sigue creciendo a ritmos acelerados, 7.6 personas son infectadas cada minuto; entre 3-4 de éstas son mujeres; y 4 son jóvenes entre 15 y 24 años. La epidemia, continua también cobrando la vida de 5 personas cada minuto.

Son muchas las epidemias que ha enfrentado la humanidad, y siempre se ha encontrado una solución, así fue hasta para la epidemia de la peste negra en el siglo XIV. Sin embargo, ninguna ha desafiado la capacidad humana como la epidemia del VIH. Los esfuerzos deben alcanzar el **Acceso Universal a la Prevención, el Tratamiento y el cuidado Integral de las personas que viven con el VIH y el SIDA para el 2015.**

Para lograrlo, la mayoría de los países cuentan ya con programas nacionales, planes estratégicos y leyes de VIH. En el caso de América latina, se han observado avances en la puesta de ciertos países como es el caso de Brasil, que ha logrado mantener la epidemia de VIH bajo control con esfuerzos importantes en el área de prevención y tratamiento.

Sin embargo, hace falta fortalecer la respuesta en casi todos los países, sobre todo en los de América Central que presentan una prevalencia del VIH bastante elevada. En el caso de Guatemala, ligeramente inferior al 1%.

Los reportes de la situación actual de la epidemia en Guatemala señalan que los Hombres que tienen Sexo con otros Hombres (HSH), los trabajadores sexuales, masculinos y femeninos, así como sus clientes y las mujeres en atención prenatal, son las poblaciones más vulnerables.

La desigualdad y la exclusión, junto con la pobreza y la inequidad, son las principales limitantes del acceso a la prevención y cuidado para estas poblaciones. Además el estigma y la discriminación representan una "epidemia paralela" y para contrarrestar su efecto nocivo es necesario establecer estrategias que eliminen los obstáculos (culturales, económicos y sociales) que impiden el avance en la respuesta.

Hay evidencia, que otros grupos de población están en la misma situación de riesgo (por ejemplo, las poblaciones móviles, los privados de libertad, el personal uniformado, niños y niñas de la calle, los adolescentes y jóvenes en situaciones de exclusión social, y la población indígena, pero las informaciones son limitadas y con pocos detalles sobre estas poblaciones. En este sentido, hay que conducir estudios específicos para visibilizarlos y colocarlos en la agenda política del país.

El llamado es al compromiso! Compromiso de corazón y de acción para fortalecer la respuesta nacional y alcanzar el Objetivo de Desarrollo del Milenio No. 6 "**Combatir el VIH y SIDA**" **reducir el número de nuevas infecciones y mitigar su impacto.**



Para mayor información sobre este tema, comuníquese con la oficina de ONUSIDA al teléfono 2384-3148. Información sobre el informe 2006 de ONUSIDA sobre epidemia mundial de SIDA http://www.unaids.org/en/HIV_data/2006GlobalReport/2006-GR_es.asp